

La mezquita atacada en Lhasa reabre sus puertas

24/03/2008 - Autor: Xinhua - Fuente: Xinhua

Las oraciones de los practicantes del Islam ya han regresado a la normalidad en la mezquita afectada por los graves actos de violencia en Lhasa.

Más de 1.500 personas se reunieron en la mezquita situada en la calle Bagor en el centro de Lhasa, para tomar parte en las oraciones presididas por el imán Yagu, alrededor de las 14:00 horas locales del pasado viernes o Jumuah, un día de obligación santa para los musulmanes.

Al referirse a los disturbios, el imán Yagu dijo que "un puñado de personas desenfrenadas trataron de causar conflictos entre creyentes de diversas religiones. Algunas personas con ulteriores motivos aprovecharon la oportunidad y propagaron rumores para sembrar discordias entre la gente de diversos grupos étnicos y causar enfrentamientos, lo que está condenado al fracaso".

El imán instó a los creyentes a tener un entendimiento claro de la situación y apoyar la estabilidad social, el desarrollo económico así como la unidad nacional.

Los disturbios, que tuvieron lugar en la capital de la región autónoma del Tíbet (en el suroeste de China) el 14 de marzo, dejaron un saldo de 18 civiles y un policía muertos, y 382 heridos, además de tiendas saqueadas y residencias, tiendas y vehículos incendiados.

La gran mezquita fue uno de los muchos edificios blanco de incendios provocados aquella noche. Los alborotadores también prendieron fuego a siete escuelas, cinco hospitales y 120 residencias.

Además, 84 vehículos fueron quemados y 908 tiendas fueron saqueadas. Los daños se calculan en más de 244 millones de yuanes (aproximadamente 34,59 millones de dólares).

Un grupo de funcionarios de la Asociación de Budismo de China visitaron a los creyentes y presenciaron sus oraciones el viernes en la gran mezquita.

Zhikongquncang Lobsangqiangba, vicepresidente de la rama en Tíbet de dicha Asociación, indicó que los musulmanes en Lhasa y los budistas tibetanos han mantenido una buena relación desde la dinastía Qing (1644-1911) y expresó su pesar por los daños que han sufrido los musulmanes en los disturbios de Lhasa.

"Los disturbios fueron organizados, premeditados e instigados por la camarilla del Dalai Lama, con el propósito de dañar la unidad nacional, fomentar las discordias entre el pueblo de diversos grupos étnicos y causar caos en la sociedad", condenó el líder del budismo, quien también expresó su deseo de que los musulmanes puedan identificar claramente la naturaleza de los disturbios de Lhasa.

Webislam